

MITOLOGÍA PARA MÉDICOS (VII)



Por el **Dr. Roberto Pelta**

La intoxicación por mercurio se denomina hidrargirismo, hidrargiria, mercuriosis o mercurialismo. Deriva de la voz latina *hydrargyrus*, que significa mercurio y procede del griego *ὕδραργυρος hydrárgyros*, e -ismo. El dios griego Hermes (Mercurio para los romanos) volaba entre el Olimpo y el mundo de los mortales para transmitir a estos últimos los mensajes de aquellos, gracias a su sombrero de ala ancha y a sus sandalias aladas. Portaba el caduceo, una vara con unas alas en su parte superior y un fuste formado por dos serpientes entrelazadas. Era hijo de la ninfa Maya y de Zeus y ejercía de *psicopompo* o guía espiritual, que conducía la procesión de las almas de los muertos hacia el reino de Hades, el dios griego del inframundo. Al llegar al río Aqueronte, entregaba las almas a Caronte, el barquero encargado de su traslado a la otra orilla. El *Himno homérico a Hermes*, que data del siglo VI a. C., afirma que aquel, al poco de nacer, se escapó de la cuna para robar las vacas de Apolo, mató una tortuga para construir con su caparazón la lira e inventó el fuego tras frotar unas maderas. A Hermes se le considera un protector de héroes, que proporcionó a Ulises (también conocido como Odiseo) la planta mágica *moly* para que pudiera enfrentarse con Circe y que guió y prestó su espada curva, las sandalias aladas, el zurrón y el casco de Hades a Perseole. Hermes, considerado el dios de la magia, al sincretizarse con el dios egipcio Thot adoptó el nombre de *Hermes Trismégistos*, tres veces grande. La tradición le atribuye la redacción del *Corpus Hermeticum*, texto que recuperó Cosme de Médiçi en 1463, al adquirir un manuscrito bizantino con los primeros catorce libros. Como los mensajes que contienen solo eran accesibles para los que conocían su lenguaje cifrado, se denomina *hermético* a algo misterioso o que está bien cerrado. Al poseer Hermes el don de la persuasión se le ha asociado con Afrodita, que también hacía gala de dicha

cualidad y gustaba de los engaños. Afrodita (la diosa Venus romana, que para los romanos personificaba la atracción sexual) representa el amor y la belleza, y según la tradición surgió desnuda de la espuma del mar que se formó al caer los genitales de Urano, tras ser castrado



Venus y Cupido (Lorenzo Lotto) Cortesía del Metropolitan Museum of Art, de Nueva York.

Hermes, considerado el dios de la magia, al sincretizarse con el dios egipcio Thot adoptó el nombre de Hermes Trismégistos, tres veces grande

por su hijo Cronos. Afrodita surcó las olas en una concha (*vieira* o *venera*, del latín *veneriam*), desembarcó primero en la isla de Citera, y luego en Chipre. A su vez, del latín *venerius* (relativo a Venus) procede

el adjetivo castellano venéreo, para denominar todo lo relativo al acto carnal. Como afirma el doctor Fernando A. Navarro (Afrodita, la venereología y el lenguaje médico. I y II. *Actas Dermo-Sifiliográficas*, Madrid, 1996; 87:281-285 y 356-360):

«Especialmente próxima a Venus ha estado siempre, la terminología de la principal de las enfermedades venéreas, la sífilis. Buen ejemplo de ello son dos de los signos dermatológicos más característicos de la sífilis secundaria: el collar de Venus (lesiones hipocrómicas localizadas en la región del cuello, también llamadas sífilides pigmentarias o leucodermia sífilítica) y la corona de Venus (sífilides seborreicas habitualmente localizadas en la frente y la raíz del cabello). Llamamos monte de Venus (*mons veneris*) a

contrario, a los fármacos que disminuyen el deseo sexual. Idéntico origen tiene la palabra anafrodisia, sinónima de frigidez.».

De la unión de Hermes y Afrodita nació Hermafrodito, un bello joven con pechos de mujer y larga cabellera, que según la leyenda fue criado en los bosques de Frigia por las Ninfas. Al llegar a la pubertad una ninfa de un lago de Caria llamada Salmacis, se enamoró de él, pero la rechazó. Una vez que Hermafrodito se tiró al agua del lago para refrescarse, la ninfa lo abrazó con tal fuerza que no pudo librarse de ella y rogó a los dioses que unieran sus cuerpos para siempre, con lo que aquel fue a partir de entonces mitad hombre y mitad mujer. De su presencia en medicina nos ilustra también el doctor Navarro:

«Llamamos hermafroditismo a toda anomalía de la diferenciación sexual en la que no están acordes los sexos cromosómico, gonadal y anatómico o fenotípico. Se distinguen un hermafroditismo verdadero (disgenesia gonadal, que cursa con coexistencia de tejidos testicular y ovárico), un hermafroditismo falso o pseudohermafroditismo (discordancia entre el fenotipo y el sexo gonadal) y un hermafroditismo psíquico o hermafrodisia (discordancia entre el sentimiento de pertenencia a un sexo y el sexo corporal auténtico)».

la eminencia céluloadiposa pospuberal cubierta de vello que está situada en la parte anterior del pubis femenino, inmediatamente por encima de la vulva. Menos aparente es la relación que con la diosa y el amor en general guardan otras palabras médicas de etimología venérea. Los romanos llamaban *venenum* a los filtros amorosos, y esta palabra, restringido su significado solo al más perjudicial de sus sentidos, dio origen a nuestros vocablos veneno, venenoso, envenenar y envenenamiento. La diosa griega del amor también ha dado nombre a los afrodisíacos, fármacos que excitan, estimulan o fortalecen la libido y la potencia sexual; llamamos antiafrodisíacos, por el

A Afrodita se le atribuye un hijo que tuvo con Ares, Eros (el Cupido latino), un niño arquero de gran belleza. Las palabras erotismo y erótico, designan todo lo relativo al amor sensual y la sexualidad. Erógeno es todo lo que causa excitación sexual, aplicado sobre todo a ciertas zonas cutáneas o mucosas. Erotomanía es un estado de enajenación mental causada por el amor y provoca un delirio erótico, y erotofobia es un rechazo patológico de las relaciones sexuales.

Dr. Roberto Pelta: Médico Adjunto de Alergología del Hospital General Universitario Gregorio Marañón. Miembro de Número de la Asociación Española de médicos escritores y artistas.